

# Una reunión en Rusia (1)

**Fernando Gutiérrez de Vera**

El Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas para Europa, UNECE, se ha impuesto como objetivo mejorar la capacidad de los distintos gobiernos europeos para desarrollar proyectos de Colaboración Público Privada (CPP). Como parte de esta actividad ha organizado una conferencia internacional en Moscú a final de octubre, para dar a conocer distintas experiencias

en este tipo de proyectos, y adicionalmente contribuir a desarrollar los conocimientos del país huésped, en este caso Rusia.

La conferencia, con el largo título de "Haciendo avanzar la Colaboración Público Privada: Nuevas oportunidades para el desarrollo de infraestructura en economías en transición", ha sido patrocinada por varios ministerios rusos, junto con el Banco para el Desarrollo y Asuntos Económicos Internacionales, "Vnesheconombank" y la Escuela de Altos Estudios Económicos de la Universidad Estatal de Moscú.

España ha contado con dos presentaciones, una en la mesa de experiencias de las distintas Administraciones públicas, expuesta por el Director General de Programación Económica del Ministerio de Fomento, y otra en la sesión de organizaciones de país para el desarrollo de este tipo de proyectos, en la que yo mismo he asumido tanto la representación del Centro de Excelencia español como de Seopan, y de EIC ("European International Contractors"). Este artículo y el siguiente intentan transmitir las principales impresiones que se deducen del acto, en primer lugar en lo que se refieren al interés y capacidad rusa para desarrollar este tipo de proyectos, y en segundo lugar como resumen de una reunión en la que diversos países europeos han manifestado su evolución, políticas y avances en el desarrollo de proyectos CPP.

Vamos en primer lugar con el tema ruso. En la conferencia se han inscrito setecientas personas, lo que da idea de la expectación desperdada por el acto, que estuvo presidido el primer día por el Vicepresidente de la Duma. En medio de la crisis económica, que ha afectado intensamente

a los mercados de capitales rusos y a los ingresos esperados de las empresas de petróleo estatales, sólo cabe concluir que las esperanzas que Rusia pone en el desarrollo cercano de proyectos con capital privado para sus enormes necesidades de infraestructura son muy exageradas. Sólo tres botones de muestra al respecto:

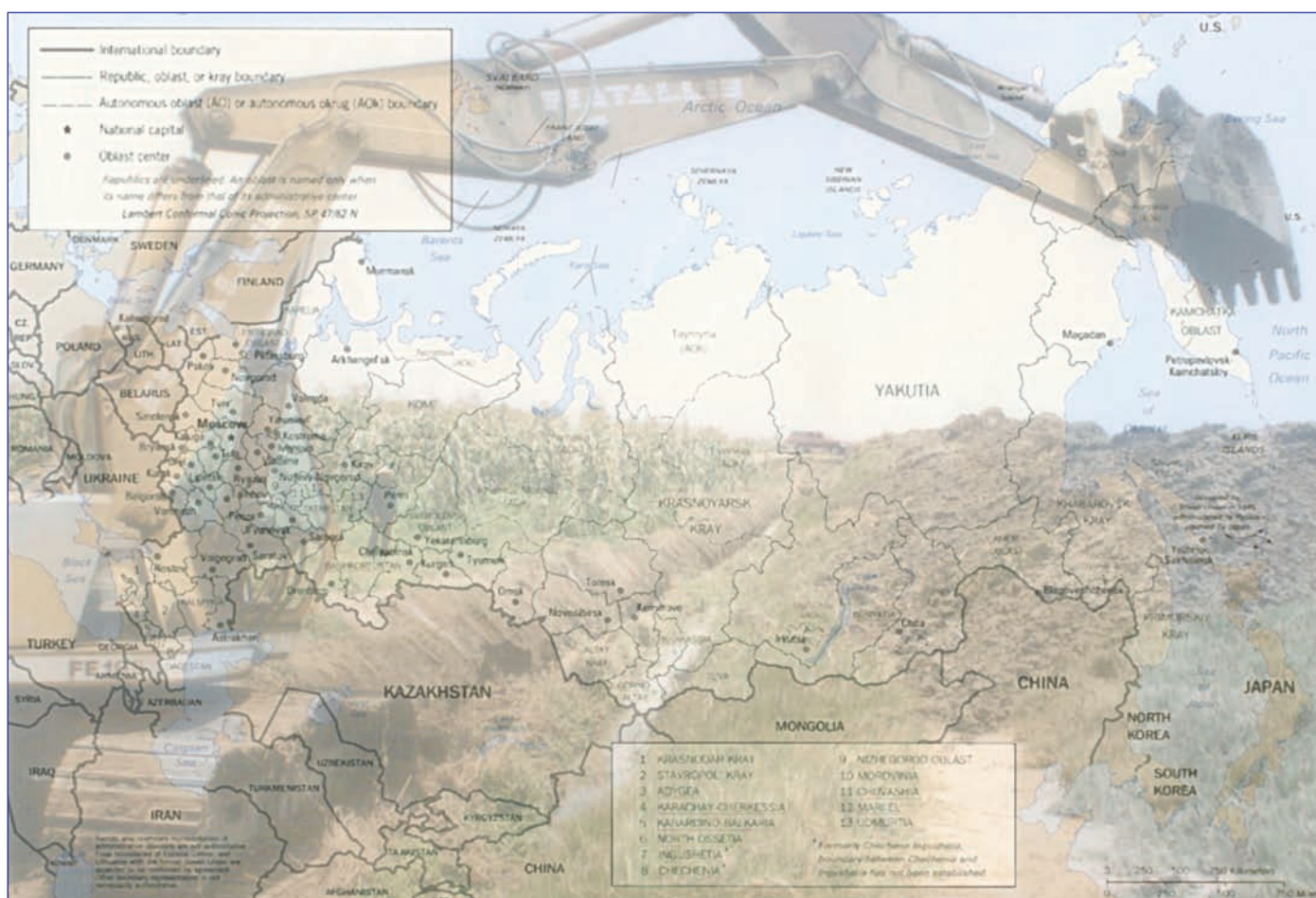
- El volumen de proyectos, y por tanto de necesidad de inversión, no sólo en transporte, sino en energía, tratamiento de aguas, servicios sociales etc. es ingente. El Gobierno Ruso reconoce la necesidad de invertir durante los próximos diez años más de un millón de millones de dólares, y según afirmación del Ministro de Transportes sólo en mejora de infraestructuras de transporte correspondería invertir hasta el año 2015 550.000 millones de dólares, de los cuales contaban con que el sesenta por ciento procediera de la Colaboración Público Privada, si bien tras la crisis actual, según el mismo Ministro, han reducido la cifra al cincuenta por ciento, objetivo que parece inalcanzable, dadas las características del sistema de administración del país y de sus mercados financieros.

En cuanto al sistema de administración es importante decir que el régimen anterior ha dejado en su lugar en los escalones medios un conjunto funcional serio y razonablemente eficaz. En cambio diversos ponentes en la conferencia manifestaron su preocupación por la complejidad y falta de transparencia de las decisiones en niveles superiores, donde las mismas dependían en muchos casos más de la opinión del alto funcionario responsable en cada caso que de planes y políticas claramente establecidas. El párrafo siguiente, traducido literalmente de un documento de UNECE aportado en la conferencia como elemento de discusión, puede dar algunas claves al respecto:

*"Los escépticos y pesimistas sobre la capacidad del país para hacer CPPs pueden argumentar como sigue:...*

*...El clima para hacer negocios en Rusia es de débil transparencia y la CPP dará ocasiones adicionales para que esta tendencia poco deseable se perpetúe.*

*El 25 de septiembre de 2008 el*



Ministro del Interior ruso Rashid Nurgaliyev estimó que su país perdía 25.000 millones de dólares al año como consecuencia de la corrupción. La agencia de noticias RIA Novosti citaba al Sr. Nurgaliyev afirmando que dos tercios de los empresarios rusos practican la corrupción y que el soborno de funcionarios es habitual. El Máximo responsable de la Administración en Presidencia, Sergei Narishkin, ha transmitido que la lucha contra la corrupción es el asunto clave de la vida del país. El Presidente ruso, Dimitri Medvedev se ha comprometido a enfrentar el problema y a presentar al Parlamento en estos días un paquete de medidas anticorrupción...."

Lo anterior incita a extremar las precauciones para asumir compromisos en el país a plazo largo, a asegurarse la colaboración en los proyectos de socios locales de calidad técnica y solidez moral, y a incorporar en lo posible en los contratos los mecanismos de resolución de conflictos propuestos por los organismos multilaterales. La falta de transparencia es una desgracia y un riesgo, pero no ha impedido que la industria de concesiones española y la propia industria de construcción hayan desarrollado importantes proyectos en diversos países en desarrollo.

- No existe un sector privado ruso que pueda actuar como socio y compañero de los grupos internacionales en la construcción de los proyectos y el desarrollo posterior de los mismos. Sin embargo es cierto que los principales grupos franceses de agua han ocupado ya posiciones privilegiadas en el mercado, y que empresas occidentales, como el grupo Strabag se encuentran presentes en distintos grandes proyectos de edificación en Moscú.

- No existe un mercado de deuda a largo plazo suficientemente desarrollado para este tipo de proyectos. Es cierto, pero también parece seguro que los primeros proyectos contarán con apoyos singulares del propio Banco de Desarrollo, de las Agencias Multilaterales y también con algún colchón de garantías del propio Gobierno, deseoso de facilitar la puesta en marcha del sistema.

El país ha aprobado una ley de concesiones, y en particular en San Petersburgo se encuentran en este momento en proceso de licitación notables proyectos de transporte. En los grupos precalificados se encuentra alguna empresa española de primera línea. Es triste que la propia ambición de los responsables públicos les haya impedido seguir el repetido consejo de iniciar la acti-

vidad CPP con proyectos de tamaño medio y bien estructurados, consejo que se convierte en medida casi obligada en un mercado financiero turbulento como el que ahora soportamos. En cualquier caso, no me cabe duda de que, pese a las dificultades enunciadas, habrá proyectos CPP en operación Rusia en los próximos años, y habrá grupos españoles en los mismos. Iniciar un mercado complejo requiere paciencia y coraje, y mucha prudencia, pero la dimensión y las necesidades del mercado pueden justificar una actuación en la que quien consiga consolidar un equipo sólido recogerá una importante cosecha a largo plazo. Grupos españoles han abierto delegaciones y comprado empresas en diversos países de la antigua Europa del Este, y aunque el recorrido no ha sido fácil ahora parecen comenzar a recoger los frutos. El mercado ruso, por su dimensión y su momento singular puede justificar aún más un esfuerzo similar.

Y hasta aquí esta información inicial sobre las jornadas rusas. Dejaremos para un segundo artículo las experiencias transmitidas por otros países en la misma conferencia, especialmente la exposición del representante alemán sobre cómo su país se incorpora decididamente a los sistemas de colaboración público privada. ■